



DON SILVANO CIRUJANO Y CIRUJANO

Presidente del Comité provincial de A. P., de Toledo, y vocal del Consejo nacional de la C. E. D. A., recientemente nombrado delegado del Gobierno en los Servicios Hidráulicos del Tajo.

Si alguien puede ufanarse de contarse entre los primeros, no en venir a nuestras filas, sino en constituir aquel pequeño núcleo de Acción Nacional — hoy vigoroso y potente organismo de Acción Popular —, Cirujano está entre esos pocos.

De profundo convencimiento religioso; de un dinamismo y decisión extraordinarios; de arrolladora simpatía; rendido y ganado por completo al genuino espíritu de Acción Popular, ha trabajado incansablemente en la propaganda de nuestra causa. Díganlo los pueblos de Toledo y Dimas Madariaga, en cuya compañía los ha recorrido varias veces en fervorosa peregrinación política.

Aunque humilde, justo es rendir este homenaje a los auténticos vanguardistas y luchadores de las hoy numerosas huestes de Acción Popular.

SUMARIO

Don Silvano Cirujano y Cirujano, presidente del Comité de A. P., de Toledo y vocal del Consejo nacional de la C. E. D. A., recientemente nombrado delegado del Gobierno en los Servicios Hidráulicos del Tajo.

La obsesión del paro.

Reunión de la minoría Popular Agraria.

El Consejo nacional de la C. E. D. A.

Intervenciones parlamentarias: Intervención del ministro de la Guerra con motivo del debate político.

El regionalismo de la C. E. D. A. Texto íntegro del discurso pronunciado por el señor Gil Robles en el frontón Urumea, de San Sebastián, el 20 de octubre de 1935.

Otros actos de propaganda: Acción Popular Catalana abre tres nuevos Centros.

Actividades de la Secretaría Electoral.

Salmón habla a la J. A. P. Esta celebra Junta general, en la que pronunció un discurso el señor Pérez Laborda.

Centro de barriada de Cuatro Caminos.

La C. E. D. A. organiza una oficina agraria.

Centro de barriada de los distritos de Hospicio y Centro.

Sección Femenina: El discurso de Gil Robles en San Sebastián. Impresiones de una dama donostiarra.

LA OBSESION DEL PARO

No es nueva en la C. E. D. A., ni en sus dirigentes en particular, la preocupación por resolver esta pública calamidad de la sociedad moderna, que es el paro forzoso. Antes de ser gubernamentales, en las Cortes y fuera de ellas, se preocuparon incesantemente de solucionar el problema. Y lo que dijeron y por lo que abogaron en la oposición, lo comenzaron a llevar a la práctica tan pronto tuvieron alguna participación en el Poder los hombres de la C. E. D. A. Recientes están las felicitaciones y aún se oyen los aplausos tributados al señor Salmón por el acertado proyecto que presentó a la Cámara en este sentido al poco de hacerse cargo del ministerio del Trabajo.

Ningún ministro del ramo había abordado con la decisión, interés y competencia que el lo hizo el angustioso problema para darle solución. Y no han sido, ni palabras que lleva el viento ni letra muerta sin eficacia, sus decisiones. Cualquiera que ojee la "Gaceta" y aun la misma Prensa diaria, podrá advertir la frecuencia, solicitud y oportunidad con que el señor Salmón va dedicando cantidades del presupuesto aprobado, hoy para una provincia, maña-

na para otra, destinadas a obras que tienen por finalidad principal remediar el paro. Esas notas, periódicamente dadas a la Prensa, sobre tener más interés político que muchos discursos, son una prueba fehaciente de cómo atiende Acción Popular al remedio del paro obrero. Quienes lean estas notas así lo habrán de reconocer, y así lo hemos visto destacar y aplaudir por muchos.

Más aún; como esto no es sino obrar en consonancia con la doctrina de nuestra organización, su Jefe, el señor Gil Robles, es el primero en impulsar esta campaña. Entre los innumerables testimonios que pudiéramos aducir, queremos destacar solamente las palabras pronunciadas por el ministro de la Guerra en un acto público reciente. Se rendía un homenaje a un hijo glorioso del pueblo, en su tierra natal, un lugar cercano a Madrid. El ministro quiso honrar al héroe y al pueblo con su presencia. Entre los discursos, un diputado de la provincia, también de la C. E. D. A., aludió al paro obrero. Recogió el señor Gil Robles la alusión, y entre los aplausos y aclamaciones de la pueblerina asistencia, pronunció estas palabras:

"En ese cartel me pedís trabajo. Y yo os puedo prometer, porque estoy seguro de cumplirlo, que dentro de muy poco tiempo esa petición será satisfecha. Las Cortes aprobarán unos proyectos en los que se piden doscientos cincuenta millones de pesetas, que se repartirán por España entera en obras públicas. De esta manera respondo a vuestra petición. Este invierno, podéis estar seguros, en vuestros hogares no aparecerá el fantasma del hambre. El partido que dirijo no estará ni un momento donde está, si no es una realidad lo que acabo de decir, porque yo no quiero gobernar por la vanidad de detentar un poder si este poder no me sirve o no me permite mitigar vuestras necesidades. Mi partido y yo no hemos querido lanzarnos por los pueblos de España, donde yo sé que hay hambre de pan y de justicia, para captarnos vuestras voluntades con promesas de difícil realización. Ahora sí, ahora podemos decir: ahí tenéis convertido en hermosa realidad cuanto os hemos ofrecido. Pan para vuestros hijos, alegría para vuestros hogares, tranquilidad para vuestra vida. Y todo ello lo hemos hecho, no con miras egoístas ni fines políticos. Lo hemos hecho porque lo merecéis por vuestra conducta ejemplar, porque es de justicia, porque tenéis derecho. Porque cuando se ha requerido de vosotros cualquier sacrificio, no habéis regateado esfuerzo para cumplirlo. Y esto teníamos nosotros el sagrado deber de pagarlo, aunque en realidad el proporcionaros trabajo y pan es bien poco para lo que os merecéis."

Tradicional Lotería Benéfica Popular del Hospital-Asilo Municipal de Santurce

Premios jamás superados: 4 casas, 4 automóviles, 40 billetes de Lotería de la Ciudad Universitaria, 124 bicicletas, 4 vacas, etc. Consta de 4 Series.

Por UNA PESETA, 10.000 en premios. Por CUATRO PESETAS, 3.000 duros.

Precio del billete, 1 PTA. Se admiten pedidos, contra reembolso, desde 10 billetes en adelante. Dirigirse a don Casiano González, Palafox, 29, MADRID [y a D. G. Díez, Ayuntamiento de Santurce.

Visado por la censura

CARBONES CALVIN

Al por mayor y menor. Teléf. 24254

Reunión de la minoría Popular Agraria

El día 3 de octubre se reunió la minoría Popular Agraria, bajo la presidencia del señor Gil Robles. Este

dió cuenta detallada de la tramitación de la última crisis y explanó la situación política del momento.

Puso de relieve la necesidad de dar solución al problema triguero y al del paro. Se refirió a la labor parlamentaria, principalmente a la ley Electoral y de Presupuestos. "Es la hora de trabajar — dijo —; después, será la de ir a las urnas a buscar el triunfo."

También estudió el problema internacional. Nuestros diputados tributaron una gran ovación al JEFE al final de su discurso.

Se acordó organizar una oficina para tratar de resolver particularmente las numerosas cuestiones que plantea el asunto triguero, en armonía y cordialidad siempre con el titular de la cartera de Agricultura.

Se acordó, asimismo, que la Secre-

taría del partido redacte un cuestionario sobre la ley Electoral, a fin de que lo contesten todos los diputados con urgencia.

A la reunión asistieron el ministro de Obras públicas y los ex ministros del partido. El señor Salmón excusó

su asistencia por tener que trabajar en su departamento.

EL CONSEJO NACIONAL DE LA C. E. D. A.

Dos sesiones ha celebrado el Consejo de la C. E. D. A. en esta última reunión: los días 16 y 17 de octubre. Presidió ambas el señor Gil Robles, asistiendo los ministros y ex ministros de la organización, menos el señor Lucía, que excusó su asistencia a la primera. En ésta expuso el señor Gil Robles la situación política interior y trató de la cuestión internacional. En la segunda sesión se abordaron temas de la organización interna del partido, acordándose un plan de propaganda nacional mediante la celebración de importantes actos regionales.

El primero de éstos se celebrará en la plaza de toros Monumental, de Barcelona, y la campaña culminará en una gran concentración en Madrid, para la que se designará oportunamente la fecha.



CORRELIGIONARIO: ¿NECESITA USTED UN PRACTICANTE?

Llame usted, a cualquier hora del día o de la noche, al

Teléf. 72894, D. Manuel Calavera Valón, CAVA BAJA, 10, 2.º

y será atendido inmediatamente

Inyecciones de todas clases, curas, sondajes, lavados uretrovesicales, rayos ultravioleta.



INTERVENCIONES PARLAMENTARIAS

Los asuntos de más importancia—exceptuando los exclusivamente políticos—tratados en las Cortes en el pasado mes, y en que han intervenido nuestros parlamentarios, han sido, por el orden cronológico de su discusión, los siguientes: la interpelación sobre la retirada de trigos. En ella han tomado parte muy activa, abogando por la solución favorable del angustioso problema, los señores Calzada, Avia, Gil Albarellos, Azpeitia, Arizcun, Oriol de la Puerta, Montero Tirado, Madariaga y Represa.

En la interpelación sobre el cese de los presidentes de los Jurados mixtos intervino acertadamente el señor Madariaga, y, sobre todo, el ministro de Trabajo y Justicia, señor Salmón, que contestó plenamente a la interpelación.

En la discusión sobre fabricación de combustibles líquidos propusieron atinadas enmiendas, siendo algunas de ellas aceptadas, los señores Aza, Simón Castillo y Lande. En la de Comunicaciones marítimas defendió los puntos de vista de la Comisión el señor Piñán.

El señor Serrano Suñer intervino ampliamente al discutirse el dictamen sobre restricción de la producción de materias sacarinas y azúcar.

Sobre estos temas, que pudiéramos llamar técnicos, dominó una intervención política del Jefe acertadísima. Nos referimos a la contestación que dió a unas manifestaciones del señor Martínez Barrio, en que se pretendía inculpar al Gobierno de un posible golpe de Estado. Aparte de ser habilísima y valiente la actuación del señor Gil Robles, fué tan explícita en demostrar su táctica, hija de su doctrina (que es la táctica y doctrina de Acción Popular), enemiga de la violencia, que vamos a insertar íntegro este trozo del debate parlamentario. Así lo conocerán nuestros lectores con más detalle que pudo darles la Prensa diaria, y quedarán una vez más desvanecidas y deshechas para todos los insidios que pudieran lanzar contra nuestro partido o contra el actual ministro de la Guerra.

Intervención del ministro de la Guerra con motivo del debate político

(Sesión del día 2 de octubre)

El señor MINISTRO DE LA GUERRA (Gil Robles): Señores diputados, había formado el propósito de no intervenir en este debate político. Quien forma parte de un Gobierno y, como yo, deposita entera confianza en su presidente, tiene que entender que a él corresponde la tarea de llevar la voz colectiva del Gobierno y de la mayoría en un debate de esta naturaleza. Me he apresurado a pedir la palabra, y voy a usar de ella muy brevemente, porque el señor Martínez Barrio, con una oportunidad que profundamente le agradezco, ha planteado un tema que estaba yo deseando que se suscitara ante el Parlamento español. No se extrañe el señor Martínez Barrio ni quiera un poco picarescamente deducir consecuencias de efectismo del hecho de que yo me haya apresurado a pedir la palabra, cuando él a quien demandaba determinadas seguridades era al señor presidente del Consejo de ministros; pero cuando un tema se plantea con la claridad y la transparencia con que S. S. lo ha hecho, respondiendo a una campaña

que tiene matices muy acusados desde hace algún tiempo, podría parecer en mí una cobardía no afrontar el tema con la valentía que S. S. será el primero en agradecer; al fin y al cabo, cuando se habla de un golpe de fuerza, el Ejército y quien es su titular tendrían que tener en él, hipotéticamente, la máxima parte. No le extrañe, pues, al señor Martínez Barrio, que yo, como ministro de la Guerra, acuda al tema que S. S.—permitame que se lo diga—, con oportunidad para mí, pero con imprudencia para S. S., acaba de plantear. (Muy bien.)

Decía que yo agradecía a S. S. profundamente el planteamiento del tema en

el Parlamento, porque hasta ahora—no lo digo por S. S., lo digo por otros elementos que coinciden con S. S. en unas determinadas direcciones políticas—se ha venido suscitando en todo lugar, menos aquí: en el corrillo del café, en la murmuración de antecámara, en la hoja clandestina, en forma que no permite a un hombre honrado enfrentarse con una afirmación para pedir unas pruebas y para, categóricamente, desmentirla, y es de agradecer al señor Martínez Barrio haya traído aquí el tema que en cenáculos, en tertulias, en mentideros, ha venido desarrollándose durante este tiempo alrededor de la persona del ministro de la Guerra, muy modesta, pero que tiene una posición perfectamente clara y definida en la política española.

Su señoría se refería a rumores, más o menos consistentes, de un golpe de Estado que se preparaba contra la soberanía del Parlamento; en definitiva, contra la soberanía de la Nación. Su señoría, que no es un hombre para recoger habillitas del arroyo, cuando ha traído aquí este tema es que tiene algún fundamento sólido, alguna base racional, algo que haya conturbado su ánimo, no con una mera sospecha de tertulia de café, sino con el convencimiento de que puede tener algún fundamento en la realidad. ¿Quiere decir S. S. en qué funda esos temores y esas sospechas? ¿Tiene S. S. alguna prueba, al menos indiciaria, de que pueda ocurrir ese acontecimiento que tanto le preocupa, o es que S. S. ha traído aquí, sencillamente, una habillita y una murmuración de las que se han pretendido hacer valer en los episodios políticos de estos últimos meses? ¿No tiene su señoría ninguna prueba? (El señor MARTÍNEZ BARRIO: El interrogatorio es largo y luego contestaré.)

Como a mí me gusta tratar los temas con toda claridad, ¿le parece oportuno al señor Martínez Barrio que yo ahora me sienta y que S. S. conteste de un modo categórico a las preguntas que he formulado? (Aplausos. Pausa.) Interpreto su silencio y un cierto gesto algo indefinible como un asentimiento, y con permiso del señor presidente me voy a sentar, rogándole que luego me conceda la palabra para oír la contestación categórica del señor Martínez Barrio.

Algunos diputados de derecha, dirigiéndose al señor Martínez Barrio: Arriba, arriba. M. BARRIO protesta. A mí no se me trata así. (Se promueve un alboroto.) El señor M. Barrio se levanta y dice

Admón. de Lotería **LA PAJARITA** Puerta del Sol, 6

La de la suerte. Pruebe aquí su fortuna. Adquiera participaciones para el sorteo de Navidad.

No lo olvide: **LA PAJARITA**, Puerta del Sol, 6

que él lo que ha traído a la Cámara ha sido el santo temor que sintió el pueblo cuando una noche del mes pasado el ministro de la Guerra tomó militarmente todas las provincias españolas.

El ministro de la GUERRA: Es extraordinariamente oportuna la posición adoptada por el señor Martínez Barrio, y ello va a dar la explicación de actitudes que tienen que quedar perfectamente claras.

¡Que el Gobierno anterior, del que yo formaba parte, tomó militarmente a España produciendo temor en los ciudadanos! Si por ello S. S. entiende que las fuerzas militares tomaron la menor medida en relación con el orden público, excepto en la ciudad de Barcelona, en que estaba declarado el estado de guerra, comunicado al Parlamento, digo que su señoría ha padecido un profundo error, porque no ha habido la más ligera medida de carácter militar. ¡Que se tomaron precauciones con fuerzas gubernativas! Eso entra dentro de las facultades del Gobierno, y eso fué medida que, en uso de esas atribuciones, adoptó el entonces ministro de la Gobernación, señor Portela, cuya ausencia tanto en estos momentos lamentaba S. S. como otros muchos señores diputados. Por lo demás, ni una fuerza militar ha salido de sus cuarteles; no se ha formado una unidad que haya tenido que salir del lugar de su residencia habitual, más que aquellas que por necesidades evidentes de la defensa nacional han ido a hacer prácticas con arreglo a normas establecidas en el Ejército y anunciadas desde meses antes. Si, fuera de eso, señala S. S. una sola medida militar adoptada por el ministerio de la Guerra en un solo cuartel, en una sola guarnición, en un solo destacamento, entonces yo reconoceré que S. S. tiene razón; pero si S. S. no lo dice, si S. S. no lo marca, si S. S. no lo determina de una manera categórica, diré que, después de traer una hablilla de la calle, ha pretendido reforzarla aquí con una insidia, y eso no lo puedo consentir ni siquiera a la alta representación del señor Martínez Barrio (Muy bien.)

"Nuestra conducta es garantía de legalidad"

Por lo demás, ¿quiere S. S. una garantía? Pero, ¿qué más garantía, señor Mar-

tínez Barrio, que lo que ha sido la conducta constante del partido en cuyo nombre hablo? En los momentos en que las fuerzas que nosotros representábamos eran objeto de la persecución más dura y más sañuda, muchas veces sonaron en nuestros oídos invitándonos a adoptar actitudes de violencia, y entonces, aun a sabiendas de que nosotros nos enfrentábamos con una parte de nuestra opinión, legítimamente herida por una persecución, que quizá no tenga nombre ni parigual en la política española, nosotros afirmamos una táctica de legalidad, nos situamos enfrente de la violencia y aun en los mismos momentos en que esta violencia se producía, cuando el resultado de una contienda interior era incierto, adoptamos clarísimamente una posición que fué ratificada desde esos bancos por el señor Martínez de Velasco. Y posteriormente, ¿puede S. S. ni ninguna de las fuerzas que le siguen achacarnos a nosotros que pretendamos salirnos del camino de la ley?

"El Ejército sólo servirá a la Nación"

Porque S. S. estaba diciendo hace unos momentos que era partidario de la legalidad, y S. S. todavía no ha condenado un movimiento revolucionario que quiso llevar a España a la anarquía y a la destrucción; S. S. se ha mostrado solidario de unas fuerzas políticas que se salieron del régimen y provocaron una revolución porque el señor Presidente de la República, en uso de unas facultades que su señoría no le discute y en nombre de un mandato popular que nos asiste, llamó a nuestros amigos a formar parte del Gobierno. ¿Qué autoridad tiene S. S. para

echarme a mí en cara ninguna salida de la legalidad? ¿Pero quiere S. S. una explicación más clara? Pues se la voy a dar. ¿Le sirve de tranquilidad la palabra de un hombre honrado? Pues yo le aseguro que mientras esté en el ministerio de la Guerra, el Ejército no hará otra cosa que ser un fiel servidor de la nación dentro de las leyes que constituyen su honor y su juramento, sin marchar jamás por un camino que llevaría a la anarquía a esa misma Patria que ellos tienen la obligación de defender. (Muy bien. Grandes aplausos.)

Otra cosa, además, he de decir a su señoría: que no es necesario que yo esté en el ministerio de la Guerra para que eso no se produzca, porque el Ejército, que sabe cuáles son sus deberes, el Ejército, que sabe cuál es el concepto de su disciplina, no consentiría, aunque hubiera un hombre político que quisiera arrastrarle por ese camino, en salirse del cumplimiento de sus deberes. Solamente la sospecha no es una ofensa que me infiere S. S. a mí, sino a la misma fuerza armada, si se cree posible que se salga del camino de la legalidad. (Aplausos.)

¡Que para S. S. como para tantos otros que de ello han hablado, era sospechoso mi interés por ir a la cartera de Guerra! Por si acaso S. S. lo pregunta, tengo interés en decirlo de una vez, señor Martínez Barrio, que yo tenía un interés muy grande en ir a esa cartera y sigo teniendo (y no ciertamente por móviles pequeños y bastardos) en continuar en el ministerio de la Guerra. ¿Motivos de esa predilección? No ciertamente será porque en ella pueda hacer una política de partido, siempre legítima, que desde otros departamentos ministeriales tiene instrumentos de más fácil eficacia. Si yo he pretendido ir a la cartera de Guerra ha sido por poner al servicio de una política militar, en el alto sentido de la palabra, todas las fuerzas políticas que en el país me asisten; para restañar tantas heridas como se hicieron al Ejército; para rehacer un Ejército que durante estos años ha sido deshecho. Y yo quisiera que un día se trajera aquí el tema con toda su amplitud, para que pudiéramos demostrar lo que han hecho con el Ejército esas vestales del Poder civil, que por amar tanto a éste se han olvidado de que el Ejército es el brazo armado de la Patria, sin el cual su misma existencia está constantemente amenazada. (Muy bien. Grandes aplausos.) Para eso he ido y para eso estoy en el ministerio de la Guerra. Además por una razón, porque para que nosotros nos afiancemos en el Poder no son necesarios golpes militares, ni alardes de fuerzas, señor Martínez Barrio. Quien tenía a su lado, y continuaba teniéndola, lo hemos de demostrar cuando S. S. lo apetezca y el Gobierno quiera, una fuerza de opinión que los sigue, no necesitan ni remotamente la fuerza del elemento militar para mantenerse en su puesto. Y aprovecho esto para recoger una indicación que por labios elocuentes se formuló en la sesión de ayer.

Oposiciones Policía

Clases particulares
Bachillerato]

ANTONIO DE ARJONÁ

Claudio Coello, 71, pral. derecha

EL FILON CARBONES MINERALES

Casa central: Goya, 19. Teléfono 57287

Sucursal n.º 1: Ayala, 34. Teléfono 55708

Sucursal n.º 2: Torrijos, 8. Teléf. 58955

MADRID

Sirve los mejores carbones para calefacciones y cocinas, procedentes de los mejores centros de producción

Precios módicos

Absoluta seriedad

Propaganda Continúa.

"La disolución no es para nosotros un peligro"

Yo no voy a entrar en detalles de problemas políticos, que ello compete al señor presidente del Consejo de ministros; pero sí he de decir que ni este Gobierno ni este Parlamento se encuentran en ningún momento desasistidos de opinión y de autoridad para poder llevar a cabo una tarea, porque a nosotros no nos importa que teóricamente, en la Constitución, y prácticamente en las incidencias de la política, pueda cernerse sobre nosotros el peligro de una disolución. Si no la apetecemos es porque no queremos para España los trastornos que ello supone; por patriotismo y nada más, que por interés de partido, cuando se quiera y como se quiera y en las circunstancias que se quiera. (Muy bien. Grandes y prolongados aplausos.)

Y nada más, señor Martínez Barrio. Ahí tiene S. S. el peligro de un golpe de Estado. Cuando lo tema, cuando sienta el acuciamento de su fervor republicano, que le hace ver peligros para la democracia, tienda la vista a su alrededor, no digo estrictamente entre sus amigos, sino entre sus aliados y entre sus simpatizantes. Vea S. S. si por ahí hay peligro. Aquí no hay peligros de esa naturaleza, y cuando quiera contrastar actitudes y opiniones, vayamos al pueblo, señor Martínez Barrio, que el pueblo ha de ser quien dé la razón al que la tenga. Si alguna explicación más desea S. S., dispuesto estoy en todo momento a dársela. (Grandes aplausos.)

Contesta el Sr. Martínez Barrio

El señor MARTINEZ BARRIO dice que al señor Gil Robles le falta todavía el reposo y la serenidad suficientes. Yo no he hablado de golpe de Estado ni de sublevación militar. (Grandes protestas en toda la Cámara. El presidente agita la campanilla junto al micrófono, hasta que consigue calmar a los diputados.) He hablado de golpe de fuerza, continúa diciendo el señor Martínez Barrio. (Vuel-

ve a producirse el escándalo. Se increpan, sin que puedan percibirse las palabras, los grupos del señor Martínez Barrio y de la mayoría. El señor Alba consigue imponer el orden a fuerza de atronar la Cámara.) Yo no temo, continúa el señor Martínez Barrio, que el Ejército se levante para suplantarse la voluntad popular.

El señor GIL ROBLES: Entonces, ¿quién era?

El señor MARTINEZ BARRIO: Yo me dirigía al presidente del Consejo preguntándole qué había sobre un golpe de fuerza que se rumoreaba. Esta pregunta la hacía porque previamente el señor Chaprieta, en una conversación con él mantenida particularmente, me había, no sólo autorizado, sino animado a ello.

El señor CHAPRIETA: Y yo dije a S. S., por delante, que no era cierto.

El señor MARTINEZ BARRIO insiste en que no pensaba en el Ejército. Se ha referido a una maniobra subterránea para producir un movimiento subversivo. El ministro de la Gobernación varias noches tomó toda clase de precauciones sin dar suficiente explicación de lo que te-

Últimas palabras del señor Gil Robles

El señor ministro de la GUERRA: Muy breves palabras, porque las últimas manifestaciones, bien categóricas, del señor Martínez Barrio no exigen que yo vuelva a intervenir con extensión.

Claro es que hasta ahora era bastante nuevo en el lenguaje político estar hablando de golpes de fuerza (yo lo entendí honradamente golpe de Estado), atribuyéndolos a manejos subversivos que tienen, en el lenguaje político, una calificación bien diferente. Pero ¿cómo se va a extrañar S. S. de que yo haya hecho la manifestación categórica que hice, ahondando en el tema, cuando S. S., al contestar a las preguntas que, en primer lugar, le formulé, aseguró de un modo evidente que el Gobierno había tomado militarmente a España? (Muy bien.) El señor MARTINEZ BARRIO: Pero si el Gobierno no da golpes de Estado ni de fuerza. (Rumores.) Permitame el señor Gil Robles que le diga que me extraña que ponga en mis labios el despropósito de que los Gobiernos vayan a sublevarse

contra sí mismos. (Rumores.) Señor Martínez Barrio: cuando S. S. dijo que se había tomado militarmente el país, sin previa declaración del estado de guerra, S. S. venía implícitamente a afirmar—en esos momentos, quizá su palabra, tan elocuente y precisa, no siguió la evolución, mucho más precisa, de su propio pensamiento—, venía a decir implícitamente que se habían tomado unas medidas de orden militar, por quien era el titular responsable de la cartera, porque las demás fuerzas gubernativas no tienen el carácter militar, ni porque se tomen mayores o menores precauciones con una fuerza gubernativa se dice que esté tomado militarmente un país o una nación. Y el razonamiento que yo brevisamente me hice, señor Martínez Barrio, era: No está declarado el estado de guerra; se ha tomado militarmente la nación; todo esto se relaciona con un golpe de fuerza, luego es el ministro titular de la cartera quien adopta o consiente medidas interiores de orden militar que no tienen adecuación con la realidad. ¿Es esto lo que S. S. quiso decir? Acaba de asegurar que no. ¿Se ha referido S. S. a movimientos revolucionarios? Lo podía S. S. haber dicho con un poco más de claridad. Pero, de todas suertes, yo le agradezco de modo extraordinario que me haya dado pie para hacer estas manifestaciones, un poco vehementes, con ese defecto que yo reconozco que, con los años, se irá pasando (risas), pero que eran, al fin y al cabo, una contestación a ese requerimiento que hizo S. S.

Yo tenía unos grandes deseos de claridad, porque, si no S. S., habían sido otras fuerzas las que habían circulado por ahí el rumor de un golpe de Estado por parte de elementos militares y por parte de este ministro de la Guerra. ¿Con buena intención? No lo sé; lo que sé es que en esos pretendidos golpes de fuerza se estaban basando determinados movimientos revolucionarios, que se llaman antidictatoriales y antifascistas porque no se atreven a presentarse claramente como revolucionarios. (Muy bien.) Y porque quería, de una vez para siempre, desvanecer esta hipótesis, concluyo diciendo al señor Martínez Barrio: Muchas gracias; me ha prestado S. S. la ocasión de decir lo que hace mucho tiempo estaba deseando decir al país. (Muy bien. Aplausos.)

CARBONES CALVIN

Nuestro lema es vender mucho y ganar poco

Esta casa ofrece los mejores carbones a precios económicos. Se garantiza [peso y] calidad en sacos precintados, desde 5 pesetas saco.

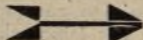
Precio de tonelada, 121 ptas. :: Desde 100 toneladas, a 110 ptas.

PARA PEDIDOS

Dirigirse a las oficinas y despacho central, Alberto Bosch, [17.-Teléfono, 24254

Apartadero en Acacias]

Sucursales:



LIST 11.-TELEF. 55930

ARRIETA, 17.-TEL. 23626



Comprar en esta casa significa mirar por sus intereses.

El regionalismo de la C. E. D. A.

Texto íntegro del discurso pronunciado por el señor Gil Robles
en el frontón Urumea, de San Sebastián, el 20 de octubre de 1935

Puede decirse que el primer gran acto de la C. E. D. A. en las Vascongadas fué el celebrado el domingo, 20 de octubre del corriente año.

La Derecha Autónoma Vasca de Guipúzcoa, adherida a la C. E. D. A., lo había organizado. El frontón Urumea, de San Sebastián, de gran capacidad, se llenó hasta rebosar de los hijos del histórico País Vasco, españoles fervorosos, para oír al Jefe.

Don Juan Pablo Logendio, presidente de la Derecha Vasca, pronunció un elocuente discurso, que es subrayado con frecuentes aplausos, y anuncia que va a hablar el señor Gil Robles.

Este, que es recibido con una estruendosa ovación, manifiesta desde el primer momento su propósito de venir a hablar a Vasconia, y explana un discurso doctrinal magnífico, sin grandes alardes oratorios, exponiendo la doctrina de Acción Popular sobre el regionalismo, que es la doctrina tradicional española sustentada por pensadores y políticos como Donoso y Aparisi, Mella y Gil Robles (don Enrique), padre del Jefe.

De excepcional interés este discurso, por ser la concreción de esta doctrina exteriorizada en tan solemnes circunstancias, queda íntegro en el presente número del Boletín.

Vengo a decir la verdad.

"Señores y amigos: Para quitar todo pretexto a las suspicacias, vaya por delante una afirmación concreta. Quizá hayan pensado algunos que vengo hoy a este

acto magnífico que en San Sebastián se celebra para hacer concesiones de cierto orden que a todos vosotros os preocupa, con objeto de atraer determinadas adhesiones a nuestro campo. Habrá, quizá, otros que piensen que sea freno para mis palabras, freno para mi propio convencimiento, el temor de que determinadas afirmaciones más puedan restar popularidad y empuje a nuestra política fuera de Vasconia. Me interesa que ambas especies queden en absoluto desvanecidas. Labor esencial de un partido político es procurar adeptos, y traer a sus filas masas cuanto más ingentes mejor. Sumar adhesiones continuas a la política que se representa. Desde ese punto de vista quizá pudiera aparecer justificado que en unos aspectos pusiera un freno a mis palabras, que el uso de captación me obligara a avanzar más allá del camino de mis propios convencimientos. Pero la experiencia política de estos años me ha dicho que la labor más eficaz, labor más fecunda y labor más duradera que aquella labor y que aquel resultado, está por encima del movimiento, a veces un poco histórico, de ciertas masas sin base, en la lealtad, en la sinceridad y en la afirmación de la doctrina. Por eso hoy, al venir ante vosotros, no pienso si en este recinto o fuera de aquí mis palabras puedan encontrar un eco torcido. Vengo a decir la verdad, tal como la concibo y la siento. ¡Menguado de aquel político que deja su convencimiento, o la verdad tal como la siente, a los pies de una popularidad de un modo cobarde! Un político honrado no tiene más norma que marchar por el camino recto, aunque a veces le cueste la popularidad efímera.

Es hoy la primera vez que en un acto de cierto volumen tengo la satisfacción inmensa de ponerme en contacto con la opinión de la región vascongada. Si en todo

CIPRIANO, Zapatero
Hace y compone
Españoleto, 5. Teléfono 32023

momento la claridad y sinceridad son obligadas, en mí hoy son inexcusables.

Nuestra misión, frenar la revolución.

No voy a hacer el balance del pasado ni justificar una posición que los hechos se han encargado de justificar. Voy, partiendo del momento presente, a hacer un examen de la situación actual y a enfocar el problema del porvenir. En más de una ocasión he dicho que nuestra misión en la política nacional ha sido, en primer término, el freno a la revolución triunfante. Poner un dique a los excesos demagógicos que habían perturbado durante años la vida de nuestra Patria. Hacer un alto en el camino, para tener luego ocasión de desandar parte de lo andado y poner los pies en terreno firme que permita avanzar para el futuro. Esta primera parte de la labor se ha realizado, la revolución se frenó y sus excesos se cortaron.

Y para aquellos espíritus apocados para quienes ciertas manifestaciones externas puedan parecer a veces lo contrario, vaya también una afirmación que ante vosotros la hago y también ante toda la opinión española. La revolución se ha vencido en el terreno material, pero está latente el espíritu en el fondo de los corazones. Hay masas ingentes en España que desean la revolución. Frente a ellas, los impacientes o los comodones me han pedido lo que ellos llaman firmeza y en el fondo de sus corazones era una imposición dictatorial. Por ese camino yo no voy; distingo entre lo que es un Poder fuerte y una labor contrarrevolucionaria. La labor contrarrevolucionaria se hará por el convencimiento y por la justicia social. Lo que a un Gobierno debe y puede pedirse es firmeza en la posición para que esa labor pueda desarrollarse. Energía en el cumplimiento de los deberes que le incumben, y a la sociedad entera la labor de captación de los descontentos, labor de apostolado de los no convencidos, y la labor de justicia social, que es la preocupación más eficaz que se puede llevar a la mente y a los corazones.

Una alusión al acto de las izquierdas.

Y, entretanto, para mí no es una preocupación que se junten masas populares a hacer una afirmación de sus ideales y a contender en el terreno de las ideas; al fin y al cabo, incluso en el terreno de la política, ese resultado es el más eficaz para la definición de las actitudes. Porque a esta misma hora, en Madrid, y con una cifra que para mí es de un resultado secundario, se está formando un frente de todos aquellos que con un espíritu revolucionario latente tienen la hipocresía de no saber definir sus posiciones. Hoy la están definiendo con un conglomerado que va desde lo que se llama Izquierda Republicana hasta los comunistas, destructores de

CARBONES MARTINEZ

Los mejores para calefacción y cocina

Ventas al por mayor y menor

PRECIOS ECONÓMICOS

Villalar, 11.

Teléfono 52648

Blanca de Navarra, 2.

Teléfono 33324

todos los valores morales y materiales. Bien está; ya están definidos, y frente a ellos nosotros en nuestros puestos. Que no tenga cuidado nadie mientras nosotros alentemos un instante como Gobierno y como masa de opinión; que se definan en el terreno de las ideas; pero si quieren pasar al campo de los hechos tropezarán con la barrera infranqueable de un pueblo que no quiere la revolución. (Grandes aplausos.)

A la reforma constitucional.

Pero, muy pequeña, muy menguada sería nuestra visión del momento actual si hubiéramos de limitarnos a la tarea, no siempre grata, de ser gendarmes de un Estado que quiere disolverse. Esa es la preocupación acuciante de momento, que no es capaz de ahogar las grandes preocupaciones del porvenir. Y la gran preocupación nuestra es, después del vencimiento del momento actual, después de la consolidación de una paz, que desde el orden material queremos que trascienda al orden espiritual, ir a enfocar el grave problema que en España tenemos planteado y que es el de su estructura constitucional. Problema que nosotros juzgamos fundamental, básico, y para cuya realización no hemos de tropezar con obstáculos; ni han de encontrarse en nuestro camino dificultades ni desmayos. Y no es, amigos míos, que al enfocar el problema de la reforma constitucional yo me fije única y exclusivamente en lo que los tratadistas de Derecho público llaman la parte dogmática de la Constitución. En ese terreno nuestra posición es clara y absolutamente inequívoca. Lo decía hace unos momentos el señor Logendio y sus palabras yo las ratifico por entero. Para los que tenemos una definición clara, precisa e inequívoca de un catolicismo que no está solamente en los labios, sino que quiere estar siempre en los hechos, la parte dogmática de la Constitución es algo con lo cual no podemos transigir en momento alguno.

Pero ése es un problema definido y claro para los católicos, y en lo que respecta a ellos no puede haber diferencias ni dificultades en esa obra para marcar una discrepancia en la Constitución.

Estructura nacional del Estado.

El problema se presenta hoy, si cabe, con mayor ímpetu en el orden humano. Para nuestras masas, el convencimiento y la necesidad de la reforma constitucional brotaba de las premisas de nuestro programa, de nuestros sentimientos de creyentes; pero para una gran masa de la opinión española, para la cual ese problema dogmático no tiene la preferencia que para nuestro corazón de creyentes, y era necesario que se llegara a otra experiencia, a la que ha sido preciso llegar, de que si la Constitución actual es inaceptable en el orden dogmático, es profundamente perturbadora en el orden orgánico del juego de los Poderes del Estado.

Porque esta Constitución, cuya revisión nosotros pedimos y justificamos plenamente, tiene el defecto fundamental de que está hecha a espaldas de la estructura y composición de lo que es el verdadero

pueblo español, que no tiene entronque ninguno ni con su espíritu ni con su esencia, y por una parte han marchado el texto escrito y por otra la constitución interna del país.

La Constitución que nace divorciada del espíritu público tiene que dejar que marchen las fuerzas disolventes corriendo por debajo de esa estructura escrita, que no ha llegado al interior del corazón del pueblo.

Nosotros queremos esa reforma constitucional por la razón fundamental de que, mientras España tenga un Código fundamental apartado de su tradición y de su espíritu, imbuído con todos los errores de los pueblos modernos, tendrá constantemente el peligro de excesos demagógicos; y hoy de un lado, y mañana de otro, con esos vaivenes que produce la falta de una verdadera estructura de un contenido orgánico, irá la Patria de un extremo a otro, en uno de los cuales pudiera muy bien venir su desaparición y ruina.

Por eso nuestra posición fundamental es la de buscar a España un cauce que lleve la armonía entre la verdadera estructura orgánica y su Constitución política. Un cauce que permita a España buscar la armonía entre la realidad y sus leyes; un cauce, en una palabra, que nos permita apartarnos de la actual estructura política, que es inorgánica y dispersa, para constituir el gran organismo de todos los elementos integrantes de la nación con una misma finalidad, con una misma orientación, y si es posible, con un mismo espíritu.

Elementos de esa estructura.

Y a ello voy en este momento a dedicar unas palabras, recogiendo, hasta donde me sea posible, algo de lo mucho y bueno que ha dicho hace unos momentos el señor Logendio. Voy, sin embargo, a coger el problema desde un punto de vista completamente diferente. Vamos a ver después si las conclusiones son gratas a vuestro corazón de vascos y de españoles.

Es muy frecuente, al hablar de que hay que cambiar la estructura de un pueblo, el decir que hay que ir a la formación de un Estado totalitario, que tiene sus definiciones, más o menos felices, en patrones extranjeros que atraen a espíritus superficiales. Es también muy frecuente un anatema en bloque sobre todos los partidos políticos, considerándolos, no solamente malos en sus actuaciones, sino profundamente perturbadores en su misma esencia. Claro es que quienes



El señor Gil Robles, en su discurso en el frontón Urumea, de San Sebastián.

hablan de que son malos los partidos políticos, forman parte de ellos, no sé si por conocer las deficiencias del sistema o porque no tienen otro remedio que actuar dentro de sus fines.

En el prólogo de un libro de Tardieu

me he permitido escribir unas líneas, que voy en estos momentos a recoger ante vosotros. "Malos—se dice—son los partidos políticos, y yo lo reafirmo y lo sostengo, porque, en definitiva, los partidos políticos no son más que una consecuencia de la



Una vista del frontón Urumea, atestado de público vasco ansioso de oír al JEFE.

imperfección humana. Aun en los problemas objetivos, donde haya diferencias de criterio, tienen que existir discrepancias y diversas apreciaciones entre los hombres. El caso es natural; en aquella época en que los grandes principios universales, al frente de los cuales había una creencia que unificaba las conciencias de los ciudadanos, los partidos políticos no existían porque había algo que por encima de ellos los unificaba, tendiendo hacia la realidad de un ideal común; pero cuando el racionalismo de los tiempos modernos ha minado la unidad fundamental de criterio, ¿qué tiene de extraordinario el que hayan surgido las diversas organizaciones de los hombres para encauzar las diferentes maneras de apreciar los problemas de los pueblos? Pero mientras no tengamos una realidad que la sustituya, sobre ella tendremos que edificar las instituciones evolutivas del futuro. Lo peor que le puede ocurrir a un pueblo es decir: "Vamos a cortar con el presente, sin saber si tenemos otra cosa mejor para sustituirlo." Ni por derechas ni por izquierdas se quiere indirectamente cargar con la responsabilidad de abrir un abismo a la paz de la sociedad española, que no sabemos si tendrá fuerzas bastantes para dar el salto a la otra parte del abismo que hemos abierto." (Grandes aplausos.)

El régimen de corporación.

Frente a ellos se propone una organización corporativa y se dice que hay que buscar para España un régimen de corporación, de organización de las clases, y que se está llamando comúnmente la democracia inorgánica. Pero es evidente, amigos, que, hoy por hoy, lo que se llama la organización corporativa no ha pasado en el mundo de la categoría de un ensayo hecho desde el Poder, hecho desde arriba, hecho por la coacción del Poder público. Todavía yo no he visto, por desgracia, que la organización corporativa haya nacido de la sociedad, haya surgido de abajo a arriba, que es como los movimientos son fecundos y trascendentales, porque lo que desde el Poder se hace, desde el Poder se destruye, y lo que de la sociedad nace, no hay fuerza humana que sea capaz de comoverlo y desahuciarlo. (Grandes aplausos.)

Y esta labor es labor lenta y constante, que no se hace en unos días, que no se improvisa en unas horas. ¡Qué peligro más grande significa para los políticos aquellos que, no encontrando posición cómoda en una política que está perfectamente definida, se lanzan por el camino de los

tópicos y los lanzan sobre las masas, deseosas de una orientación sana, llevándolas por el camino de la desorientación!

No; cuando se me habla de organización corporativa para España, cuando veo gente que va buscando fuera de la frontera de nuestra Patria el modelo, el patrón para instituciones políticas, me pregunto, lleno de dolor: Pero, ¿es posible que España necesite patrones extranjeros para calcar nuestras organizaciones políticas? ¿Es que somos un pueblo que renuncia de tal manera a su tradición y a la historia que no es capaz de bucear en esa historia y esa tradición para encontrar los gérmenes de una organización política que adapte a los tiempos modernos, perpetúe a nuestra historia con vestiduras magníficas de nuestro ropaje tradicional e histórico, en lugar de ir a buscar patrones y modelos extranjeros que nos convierten en caricatura lamentable ante los ojos de los mismos extranjeros? (Grandes aplausos.)

¿Por qué necesitamos hablar de una organización corporativa, y que yo la deseo como el que más? Porque es necesario que se inicie y desarrolle, como antes decía, por obra de la sociedad misma; porque no debemos vestir la estructura natural de nuestra nacionalidad formada de los individuos y corporaciones, sino formada de personalidades públicas naturales como es el Municipio, como es la Región, que pueden y deben ser la base de una estructura orgánica de la sociedad española. A ello me voy a referir con la brevedad posible.

La Nación, el Estado, la Región.

Dicen que la política es una de las cosas que más deforman, que viene a constituir una segunda naturaleza, y hay quien asegura es una especie de microbio que, una vez que entra dentro del organismo, difícilmente se puede eliminar. Yo no sé hasta qué punto las actividades políticas de unos años han logrado crear en mí una segunda naturaleza; pero me vais a permitir que, siquiera por un breve momento, olvide que tengo una determinada posición política, para acordarme que profesionalmente soy catedrático de Derecho político. Por ello me vais a permitir una afirmación de Derecho político que no es necesaria a vuestra cultura, pero que es necesaria para una conclusión determinada.

Yo quisiera que fijáramos nuestra atención sobre tres conceptos fundamentales de la Ciencia política: Nación, Estado y Región. Tarea difícilísima sería que yo comenzara en estos momentos a pretender definirlos lo que es una nación; hay tantas definiciones como autores; pero permitidme, como profesor, que, por tradición, por sentimientos filiales inclusive, yo recoja una definición de lo que es el concepto de nación, definición que para mí tiene que ser muy querida. La Nación es una sociedad pública e independiente, cuyos límites exceden de la familia, del Estado y los Municipios, y que siendo dueña del territorio que ocupa para todos los fines públicos y privados de dominio, no recibe de ninguna otra sociedad temporal ni legislación ni impulsos de gobierno. Es decir, una población, un territorio, un impulso propio que le permiten prescindir de otros

impulsos y de otras actuaciones externas. Esta nación, esta sociedad pública independiente, en tanto en cuanto se organiza para el cumplimiento de sus fines jurídicos, tiene una serie de atribuciones que constituyen la esencia de sus funciones soberanas.

Nación, Estado y Soberanía son tres afirmaciones, son tres realidades, tres tesis que tienen un profundo y definitivo ensamblaje. A una Nación corresponde un Estado, y a un Estado una Soberanía. ¿Quiere decir que toda Nación tiene que ser el resultado de una raza, bien en el orden físico, bien en el histórico? Nadie, que yo sepa, se ha atrevido a sostener este principio de una manera absolutamente irrefutable. Dentro de una misma nación han convivido razas físicas distintas, y no hay que decir que razas históricas diferentes: porque, al fin y al cabo, la Nación —Logendio lo recordaba hace unos momentos muy certeramente— no es solamente una suma de distintos factores autónomos sociales y políticos, sino que es unidad suprema de los destinos, que por encima de las pequeñas diferencias de momento, marca la trayectoria de lo eterno. Pero, ¿es que acaso la Nación, tal como yo la concibo, tal como la concibe la doctrina tradicional católica de nuestros grandes tratadistas de Derecho público, tan olvidados muchas veces de aquellos que se dicen sus seguidores; es que acaso la idea de la definición de la Nación supone un concepto uniformista? Eso, amigos míos, jamás, y permitidme también que yo venga a recordar aquí algo de lo que en el Parlamento, en la cátedra, en las conferencias científicas y en los artículos periodísticos, he sostenido con mi modesta autoridad. Una Nación constituye una personalidad, total, completa, en el orden de los derechos políticos públicos; es, a su vez, suma y compendio de una serie de sociedades y personalidades que realizan fines determinados dentro de la misma personalidad natural, un conjunto de personalidades públicas que, como en el Derecho tradicional se dice, no son solamente una parte integrante, sino que son, a su vez, organismos completos y perfectos. Que también se ha afirmado con una afirmación inexacta y se nos tacha de centralistas. El órgano constitutivo de una Nación es diferente del órgano de un ser físico. En lo físico el órgano está al servicio del organismo. En el orden político el organismo está al servicio de cada uno de los órganos. Es decir, que el Estado político

central no utiliza los órganos integrantes para su beneficio, sino que es él quien tiene la obligación moral de ponerse al servicio del amparo de todos los demás, en beneficio de su propia soberanía y del resultado de su actuación independiente. (Grandes aplausos.)

El problema regional.

Y aquí llegamos concretamente al problema de las regiones.

La Región, dentro del Estado soberano, es una personalidad pública perfectamente definida por la tradición y la historia. Toda persona tiene derecho a una facultad de gobierno propia y proporcionada a la personalidad que tiene y sin más que dos limitaciones: su capacidad para regirse y la prosperidad del todo nacional de que forma parte.

Toda facultad del propio Gobierno, y que yo, en perfecto Derecho español, llamo autarquía, tiene que tener estas dos limitaciones: Primera, que sepa regirse, y, segunda, interés colectivo que esté por encima de todos los intereses de la Región.

Y por eso yo comenzaba por hacer una distinción de facultades que corresponden a la Soberanía, que son esenciales y propias de la Nación. Facultades soberanas, esas son del Estado, esas son inalienables, imprescriptibles, esas son exclusivamente suyas, y no puede, en ningún momento, delegarlas en ninguna entidad, se llame Municipio, se llame Región o País. En cambio, todas aquellas facultades que no sean propias de la Soberanía, que no sean propias del Poder intangible del Estado, que no sean privativas de la Nación, pueden ser delegadas en aquellas personalidades naturales que demuestren una capacidad para regirse, y siempre que estas facultades no vayan en contra del supremo derecho de la colectividad nacional de la cual forma parte integrante, y de la cual, por ningún título, ni histórico, ni político, ni jurídico pueden separarse, sin que sea un verdadero suicidio, que la nación entera jamás podrá consentir. (Grandes aplausos.)

El error de los dirigentes vascos.

Pero me diréis: dentro de la organización política de un Estado es necesario dar un cauce y una manifestación tangible a esta teoría expuesta en el puro terreno de los principios. Es necesario que haya disposición legislativa, que haya una ley, que haya una ordenación jurídica que establezca la delimitación entre esas facultades del Estado que nunca pueden delegarse y esa función que, siendo delegable, no debe ser por falta de capacidad o preparación o interés superior a esas otras que pueden y deben concederse, unas desde el primer momento y otras con una regulación periódica. Yo os digo que eso es evidente. ¿Cómo no va a hacerse esa reglamentación que es necesaria? Pero, ¡ah!, amigos, permitidme que os lo diga con toda claridad,

que no sé si va a sonar mal en alguno de los oídos que me escuchan.

¿Cuál va a ser ese instrumento que delimite las facultades de una Región y de un Estado? ¿Un instrumento rígido, que tenga que someter cada día que se quiera modificar a una tramitación larga y enojosa que desencadenaría una guerra civil entre las regiones y el Estado? ¿Puede ser un instrumento político que no sea la encarnación del espíritu tradicional, del espíritu foral, del espíritu regional, de aquellas colectividades cuyas facultades van a delimitarse en relación con el Poder central? Por ese camino, no.

¡Qué pena me ha dado—os lo digo sinceramente, enfrentándome con el problema de vuestro Estatuto—, qué pena al ver que ha habido hombres, para los cuales tengo todos los respetos, que han elaborado, supongo que con la más absoluta buena fe, unas normas, sin tener en cuenta si cabían o no dentro de la opinión de los demás sectores con los cuales necesitaban contar para que se llevaran por las vías de moderación y templanza! ¡Qué pena me ha dado sentir en mis manos esa condensación material de las aspiraciones legítimamente autonomistas de las Vascongadas y ver que en ellas hay mucho de falso espíritu moderno y muy poco de hondo y verdadero tradicional! ¡Qué pena me ha dado, en estos momentos en que el régimen parlamentario tropieza con enormes dificultades en todo el mundo, que se habla de su revisión, ver que en este país, de honda tradición nacional, se quiera crear un parlamentarismo enteco y ridículo. (Aplausos.) Por mucho que mi fantasía quisiera cabalgar, que mi imaginación quisiera llegar hasta el límite de lo absurdo, yo os puedo decir que no concibo un sistema de esta naturaleza arraigado con la tradición foral del pueblo vascongado. Yo ayer llegaba con toda emoción, con toda veneración y respeto a rendir un tributo espiritual, como buen español, al símbolo de vuestras santas libertades. Lo que no podía concebir en aquellos momentos en que, cerrando mis ojos trazaba la ruta del porvenir, era ver constituido un parlamento pequeño, ridículo, debajo de las ramas frondosas de ese árbol. (Gran ovación.)

La Región, parte activa del Estado.

Regionalismo digo, pero un regionalismo que no lo concibo como la expresión meramente egoísta del deseo de autarquía de una región con una personalidad histórica como la vuestra, que nadie, que no fuera ciego o malvado, pudiera desconocer. Yo concibo el regionalismo en sus dos manifestaciones: en la de reivindicar para sí el gobierno propio que le corresponde por tradición y justicia y por historia, y otro regionalismo que con un sentido más amplio quiere disfrazarse con una tradición y sentimiento nacionales. No concibo las regiones como un componente extraño

Francés, muy rápido Enseñanza eficaz.
Álgebra y Trigonometría

explicación clara y sencilla por profesor competente, exclusivamente para los socios de Acción Popular. Desengaño, 13, pral. izqda.—Madrid

CARBONES CALVIN

Al por mayor y menor. Teléf. 24254

C. E. D. A.

Ayuntamiento de Madrid

con límites más o menos amplios de sus facultades autonómicas que se vuelvan de espaldas a los demás problemas de una colectividad de la que forman parte.

Concibo la región gobernando en aquello que le corresponde por su esencia; pero también la concibo interviniendo, no tan sólo como una suma de individuos en el gobierno del Estado, de la Región y del Municipio, sino con representación propia, genuina, de derechos propios en los altos rectores de una política nacional, estableciendo una corriente beneficiosa en la que el Estado sirve a las regiones dando facultades del Gobierno propio, y las regiones llevando sus problemas a los organismos de la política nacional, estableciéndose entre ellos corrientes de armonía que hagan que por encima de las dificultades de cada personalidad histórica haya una comunidad de intereses, de espíritu nacional, que haga borrar las pequeñas particularidades locales para transformarse en un pueblo que tiene derecho a las grandes rutas del porvenir. (Aplausos.)

El idioma.

Yo, que no pensaba descender a la consideración de ningún problema concreto, tengo necesidad de recoger algunos aspectos que ha planteado el señor Logendio en su magnífico discurso.

El problema del idioma. ¿Quién no tiene que escuchar con verdadera emoción la tesis que Logendio ha sostenido aquí? Para aquellos que creemos que una de las características que distingue, no separa, una región del resto de una nacionalidad, el cultivo y el respeto del idioma, no solamente nos parece éste necesario, sino absolutamente indispensable. Lo peor que se puede hacer es herir sentimentalmente a un pueblo, y no hay herida que produzca tanto dolor como aquella que se le infiere al idioma, que es la capitalización simbólica del trabajo espiritual de un pueblo.

Hay que cultivarlo amorosamente. ¿Qué nos puede importar a los que tenemos una religión, que está por encima de todo, hasta de los destinos nacionales, que a todos nos une, en el orden de la expresión material, que en un momento dado podemos o no entendernos, si por encima de las pequeñeces de los lenguajes nos une a todos los corazones la consideración de un destino superior de los individuos y de las naciones?

La enseñanza.

La enseñanza. ¿Quién tiene una fórmula más eficaz y fecunda de la doctrina de los católicos españoles? Nosotros, en todo momento, frente al monopolio docente del Estado, que como monopolio espiritual es más odioso que todos los monopolios ma-

teriales juntos, hemos levantado la bandera de la libertad de enseñanza. Que enseñe el que quiera, que tenga misión docente la Iglesia, que la tenga el padre de familia, que la tenga el Municipio, que la tenga la Región, y el Estado que pueda disponer del Poder público, reservándose la facultad de inspección para que no se pueda convertir la enseñanza en veneno que destruya el alma de los niños y sea semillero de odios. (Grandes aplausos.)

Dentro de ese límite, que enseñe el que quiera, y en esa gran competencia los mejores se llevarán la palma, que no es otra cosa que el porvenir de las generaciones futuras. Que enseñe el que quiera y que culminen las grandes instituciones del País Vasco y de todas las regiones españolas.

Lo que más pudiéramos desear es que en todos los sectores existiera esa sana competencia; pero reservándose el Estado algo que es consustancial con su misma esencia y el evitar que la libertad de enseñanza pueda convertirse en libertinaje y envenenamiento de la juventud, y, en ese límite, todo lo que se quiera. (Grandes aplausos.)

No somos responsables del fracaso.

Esta labor se debe llevar a la práctica con una o varias disposiciones, elaboradas en un ambiente de cordialidad y comprensión. Elaboradas, no con un sentido exclusivista, sino con un sentido nacional. Yo os he de decir que con la pequeña o grande responsabilidad que me toca, por la posibilidad que me alcanza en la actuación parlamentaria, que la culpa del fracaso de una regulación de vuestras legítimas aspiraciones, perfectamente compatibles con un espíritu nacional, no se nos puede achacar; que lo achaque si quiere el país a quienes, conscientes de que por el camino de las perturbaciones no pueden alcanzar la realización de determinadas aspiraciones, no han vacilado en llevar a la juventud, y a los que no lo son, a un callejón sin salida. Esa responsabilidad no nos alcanza, como no alcanza a Derecha Vasca. El día que Derecha Vasca tenga el refrendo de una determinada, grande o pequeña, representación popular y puedan confederarse con nosotros los elementos sanamente regionalistas, yo os aseguro que la Confederación no será jamás un obstáculo, sino que será un colaborador. Pero que no se pretenda llevarnos por el camino de las imposiciones y de las violencias, porque en ese camino no podemos entendernos los que aspiramos a la resolución de los problemas regionales en un ambiente de cordialidad, de paz, de compenetración y ayuda para hacer perdurable las instituciones del pueblo católico. (Grandes aplausos.)

Y ahora, amigos, unas breves palabras para concluir.

Trabajo y espíritu de sacrificio.

Yo quisiera que en el ánimo de todos vosotros germinara la idea de que, para consolidar una paz espiritual y material, es necesario un trabajo constante, es necesari-

rio un espíritu de sacrificio continuo. Lo peor que puede ocurrir es que todos esos entusiasmos sean momentáneos. Eso es lo que yo os pido a vosotros, amigos y convencidos: que vayáis buscando la resolución de los problemas de Vasconia por el camino de la transacción y por el camino de la concordia y de la paz. Eso os exigirá esfuerzos continuos. Las grandes empresas no se realizan en una hora. Hay que poner ese espíritu continuo a prueba de desmayos, de sacrificios y de desilusiones. No es el más valiente, el más decidido, el más arrojado, el que, con un impulso formidable, se lanza en un instante a la conquista de un ideal. Para mí, el más valiente, y que mejor sirve a su ideal, es el que en la lucha de cada día, en ese desgranar de los días tan triste, tan duro, tan difícil de vencer, va venciendo cada día las batallas de sí mismo, para ser digno de vencer las batallas de los demás. No el entusiasmo de un momento, sino la continuidad de un esfuerzo. Yo, que en esos cargos difíciles de una política voy con mis amigos por un imperativo de mi conciencia, veo que unas veces vienen corrientes de entusiasmo y en otros momentos pesadumbres y defecciones, pero que continúa el núcleo fundamental de los hombres que cada día se sacrifican, os digo que ése es el camino de los grandes ideales. Día tras día, hora tras hora, en esos días que Dios manda cargados de dudas, de preocupaciones y vacilaciones, no encendáis nunca las grandes hogueras espectaculares de los fuegos de bengalas; encended la lucecilla de una fe que os vaya guiando, día tras día, por el sendero difícil de los grandes sacrificios individuales y colectivos, y tened la seguridad de que mientras en esa mano no se apague esa llama, que aparece vacilante, pero que está prendida en lo más hondo de nuestros entusiasmos, habrá siempre la posibilidad de que se encienda la gran hoguera de nuestros ideales.

Amigos: no vaciléis cuando algunas veces el peso de vuestras vacilaciones, como algunas veces las mías, me hagan doblar la rodilla; no la dobléis como vencidos, sino como creyentes ante Dios, y mantened encendida esa llama tenue de una fe que habrá de prender muy pronto en la gran hoguera de los españoles, por encima de las pequeñas diferencias. (Grandes aplausos.)

COMPREN J. A. P.

LA REVISTA DE
NUESTRA S
JUVENTUDES

Sale todos los sábados

Precio: 15 cts.

ACUCHILLADOS, ENCERADOS
Y BARNIZADOS DE PISOS

FELIX GARCIA

Istúriz, 14 :-: Teléfono 48008

A todos los afiliados de Acción Popular, se les hace un descuento de 10 por ciento.

C. E. D. A.

Ayuntamiento de Madrid

Otros actos de propaganda

Acción Popular Catalana abre tres nuevos Centros

EN ARENYS DE MAR

A las once de la mañana del domingo 13 de octubre tuvo lugar la constitución del Centro comarcal de A. P. C. en el distrito de Arenys de Mar. A dicho acto asistieron todos los Comités de A. P. C. de los diferentes pueblos del distrito.

Ocupaban la presidencia don José Cirera Voltá, presidente de A. P. C.; don Santiago Mollfulleda y don J. Salvat, por la Comisión organizadora; don Francisco de A. Bartrina y don Julio Ballespí, secretario político del distrito.

Dió por abierto el acto el señor Mollfulleda, quien brevemente explicó los motivos a que obedecía el mismo. Seguidamente hizo uso de la palabra el señor Ballespí, quien expuso la conveniencia de una organización perfecta en aquel distrito, haciendo votos para que ésta se vea coronada con el mayor de los éxitos.

Acto seguido, y después de dirigir un saludo a todos los reunidos, don José Cirera Voltá empieza su discurso dando una explicación amplia de cómo debe organizarse y funcionar A. P. C. en los distritos y comarcas. Pone de relieve, en forma clara y concisa, el vacío que ha venido a llenar A. P. C. en la política de Cataluña, y en especial dentro del campo de acción de los partidos que se llaman de derecha.

Con gran entusiasmo y asentimiento de todo el auditorio, expuso seguidamente el programa que, como mínimo, ha de realizar su partido, explicando todo lo que se refiere a la revisión del Estatuto de Cataluña, en cuanto lo que se refiere al Orden público, Justicia y Enseñanza, haciendo ver el paralelismo existente entre el Orden público y la Justicia, y la necesidad de la independencia de esta última.

Refiriéndose a la enseñanza, y después de explicar los estragos ocasionados por el laicismo en la conciencia de los niños, afirma que, ínterin tengamos que acatar algunos defectos de la actual Constitución, por ser ley,

lo que no podemos permitir es que a nuestros hijos en las escuelas se les enseñe a menospreciar a Dios y a odiar a España.

A continuación, y después de terminado su elocuente discurso, el cual duró más de una hora, se pasó al nombramiento definitivo del Comité comarcal. Terminado lo cual, y después de celebrar un cambio de impresiones sobre la marcha del partido de A. P. C. en el distrito de Arenys, se dió el acto por terminado.

EN GRACIA

Por la tarde del mismo día 13, en su amplio local social de la calle de Santa Eugenia, número 2, con asistencia de gran número de afiliados, tuvo efecto la constitución del Centro de Acción Popular, de Gracia.

Abierta la sesión, el señor Rey, en nombre de la Comisión organizadora, dió cuenta a los reunidos de los trabajos efectuados por la misma.

Seguidamente se pasó a elegir la Junta directiva, siendo designada por unanimidad, a propuesta de uno de los asistentes, la siguiente: presidente, don Ernesto Coromina; vicepresidente primero, don Antonio Albo; vicepresidente segundo, don Francisco Rey; secretario, don Juan Bruguera; tesorero, don Alberto Escasany; contador-administrador, don José Peoli; bibliotecario, don Antonio Gili, y vocales, los señores Miguel Casanova, Julio Ballespí, José María Serra, Claudio Sopena, Isidro Tort, Ramón María Veciana, Antonio Belmar y Luis María Martí.

Después de tomar posesión de sus cargos, el presidente de la entidad, don Ernesto Coromina, agradeció a todos los presentes y en nombre de la Junta, el honor de que habían sido objeto; a continuación glosó los postulados de Acción Popular y expuso en líneas generales la labor que se propone desarrollar Acción Popular Catalana, de Gracia. Terminó el señor Coromina su discurso haciendo un llamamiento a todos los que simpatizan con los ideales de Religión

y Patria, que animan a Acción Popular, para que ingresen en sus filas, a fin de trabajar todos juntos por Cataluña y por España. Las últimas palabras del señor Coromina fueron acogidas con grandes aplausos. A continuación, a propuesta del presidente, se acordó, por aclamación, dirigir al Jefe de Acción Popular el siguiente telegrama: "Al constituir Acción Popular Catalana, de Gracia, reunidos afiliados en asamblea general, se ha acordado por aclamación ofrecer incondicional y entusiasta adhesión al Jefe de su patriótica labor de reconstrucción española. "Presente y adelante."

EN SAN ANDRÉS DE PALOMAR

Con ocasión de inaugurarse y bendecirse el nuevo local en el distrito IX (San Andrés de Palomar), se celebró un acto, al que asistió mucho público y nutridas representaciones de los Centros del distrito X, del de la Sagrada Familia y otros.

Se repartieron bonos entre personas necesitadas e hicieron uso de la palabra, después de bendecidos los nuevos locales, el presidente, señor Seguí; don Víctor A. Iturrioz, miembro de la Comisión de gobierno de la J. A. P., de Barcelona, quien expuso el programa de la C. E. D. A. en lo que respecta a Patria, Religión y Justicia social; el señor Blanch Boés, miembro también de la J. A. P., quien dijo que fueron enemigos de Cataluña los autores del fatídico 6 de octubre, y que la C. E. D. A., lejos de ser colonizadora de la región catalana, nace de las mismas entrañas del pueblo catalán, al que quiere hacer grande dentro de España una; doña Mónica Ibarrola de Batista, de la Sección Femenina, quien cantó las virtudes de la mujer española, a la que recuerda sus derechos y deberes y la misión trascendental que le está reservado ejecutar con el derecho al voto que las Constituyentes le concedieron.

Finalmente hizo uso de la palabra don Ataúlfo Tarragó Ruiz, jefe del Comité de propaganda de A. P. C., quien, después de afirmar que la

C. E. D. A. no va al pueblo para servirse del pueblo, sino para servirlo, dice que acepta el desafío de las izquierdas de ir a las elecciones, para las que la C. E. D. A. está siempre dispuesta, según manifestaciones del Jefe supremo, don José María Gil Robles. Dice que las próximas elecciones se reducirán a esto: con Gil Robles, personificación de la España verdadera y antirrevolucionaria, o contra Gil Robles, en favor de la revolución y de los autores del 6 de octubre.

UN MITIN EN SAN MARTIN DE VALDEIGLESIAS

Ante numeroso público se celebró el domingo 13 el anunciado mitin, en el que tomaron parte los diputados

de la C. E. D. A. señores Martín Artajo y Esparza.

El señor Martín Artajo se ocupó de las necesidades de la comarca e hizo historia de las gestiones que vienen realizando los diputados de la C. E. D. A. para conjurar el paro obrero.

El señor Esparza expuso las ventajas que reportarían la realización de las obras de los Saltos del Alberche, que no servirían solamente para absorber el paro obrero actual, sino que darían ocupación permanente a numerosos obreros.

Finalmente, el señor Martín Artajo leyó las conclusiones que elevan al Gobierno los pueblos de San Martín de Valdeiglesias, Pelayo de Piezas, Casas de Navas del Rey, Chacinería, Cadalso de los Vidrios y otros varios.

Ejército que sea el brazo armado de la Patria y la garantía de su neutralidad.

Se refiere después a la reforma constitucional, y afirma que la C. E. D. A. en esa reforma pedirá, puesto que es doctrina de partido y compromiso nacional, que se varíen puntos fundamentales de la Carta Constitucional, tales como las relaciones entre la Iglesia y el Estado, y en materias de enseñanza.

Terminó exhortando a todos para seguir sus abnegados trabajos, ya que la organización electoral es uno de los firmes puntales para el éxito de la causa.

Los señores López García y Carrascal fueron muy aplaudidos.

El día 25.

La segunda reunión fué principalmente para los afiliados de los distritos del Centro, Hospicio y Chamberí.

Dirigió también la palabra el secretario electoral, señor López García, explicando cuál debe ser la misión de cada afiliado en la organización electoral. Da cifras de los resultados de las últimas elecciones, demostrando cómo por sólo tres votos en cada colegio electoral se perdieron éstas en Madrid. Apoya estos argumentos para manifestar la conveniencia de procurar en la próxima rectificación electoral que no haya ni un solo derechista sin voto.

El director general de Justicia, señor García Atance, habló después a los congregados. "Hay timoratos—dijo—que se asustan al oír hablar de elecciones, que temen las elecciones, y no debe ser así, ya que la historia política de Acción Popular se ha encaminado siempre por cauces legales y sus triunfos se han obtenido por medio de las elecciones. Este camino de la legalidad y de las elecciones para nuestro triunfo lo preconizó desde el primer día el señor Gil Robles."

Recuerda que en momentos difíciles, cuando las derechas confiaban poco en los cauces legales, Gil Robles recorrió España de punta a punta, levantando la conciencia española, y como Gil Robles, contra viento

Actividades de la Secretaría Electoral

Ha empezado sus tareas con dos reuniones públicas de importancia. Hablaron en ellas los señores López García, Carrascal y García Atance.

La Secretaría Electoral de Acción Popular ha reanudado sus trabajos, empezando los de este curso por dos actos públicos de notable importancia.

El día 23.

Para este día se había citado a los afiliados de los centros correspondientes a los distritos de Buenavista, Congreso y Palacio, y antes de la hora anunciada estaba el local lleno de público.

El secretario electoral, don José López García, dirigió la palabra, manifestando que el acto era la iniciación en el presente curso de los trabajos electorales.

"Los cuadros de la organización electoral—dijo—están completos; pero que es menester reforzarlos todo lo posible, y, sobre todo, cubrir vacantes que existen." Explica la labor a desarrollar por estos cargos, y advierte a los congregados de la necesidad de que todos estén pendientes de la rectificación del Censo electoral, que empieza el día 5 de noviembre. Exhorta a todos para que en esta la-

bor primordial para unas elecciones pongan su celo y fervor.

El secretario general de la C. E. D. A., don Geminiano Carrascal, que habló a continuación, hizo el resumen de la actuación de la minoría agraria desde su creación. Al celebrarse la primera reunión de la minoría estudiaron sus componentes, bajo la presidencia del señor Gil Robles, con todo detalle y meticulosidad, cuál había de ser la posición a adoptar. Sólo había dos: la más gallarda era, quizá, la de intransigencia; pero era también la más peligrosa para España; la otra, la cordialidad, palabra que no debe confundirse con la transigencia.

Detalla minuciosamente la actuación de la minoría y las posiciones que hubo de adoptar, siempre puestos los ojos en los intereses de España y de la religión.

Elogia la actitud del señor Gil Robles al pedir la cartera de Guerra, que no la quiso ni la quiere para preparar un movimiento ilegal, sino para hacer un Ejército fuerte y reivindicarle en sus derechos, humillados y pisoteados por el señor Azaña. Un

CARBONES CALVIN Al por mayor y menor. Teléf. 24254

y marea, atacado por muchas derechas, fué decidido a las elecciones de los "burgos podridos", que fueron el certero tiro que derribó a Azaña; después las elecciones del Tribunal de Garantías confirmaron una táctica, y por fin, las elecciones de noviembre de 1933 trajeron un número de diputados que hizo cambiar to-

talmente los derroteros de la política española.

Termina diciendo que cuando se tiene la verdad no debe asustarse nadie de unas elecciones en las que, si las derechas quieren, triunfarán, y querer y triunfar significa organización, entusiasmo y disciplina.

Los oradores fueron muy aplaudidos.

clases femeninas de Corte y confección y Cultura general.

La matrícula está abierta en la Secretaría de este Centro todos los días laborables, de siete a nueve de la noche.

Todos los jueves se darán conferencias sobre temas sociales y culturales, seguidas de una proyección de películas recreativo-instructivas, utilizando el aparato de cine que varios adheridos de esta barriada han regalado a este Centro.

También funciona diariamente un hermoso aparato de radio, para recreo de los socios, donado igualmente por varios señores adheridos.

El cuadro artístico de este Centro está en la actualidad ensayando varias obras teatrales, que habrán de ser representadas muy en breve por el mismo, reinando el mayor entusiasmo.

También entre la juventud del Centro se está preparando un equipo de fútbol y otro de atletismo, con el fin de empezar cuanto antes su actuación con equipos de otras sociedades.

Posee este Centro un amplio salón para biblioteca, donde los socios pueden leer una colección de obras sobre temas sociales, interesantísimas en los momentos actuales; y a propósito de esta biblioteca, el Centro de barriada de Cuatro Caminos ruega a todos los socios de Acción Popular y simpatizantes que cuenten con libros o novelas morales que quieran hacer donación al mismo de ellas, avisen al teléfono 35399, indicando hora y sitio donde pueden ser recogidas, y se enviará inmediatamente por ellas.

Por último, este Centro, aparte de lo que queda expuesto, ha organizado una sección en su Secretaría, dedicada exclusivamente a intensificar los trabajos de iluminación de los censos correspondientes a las secciones de esta barriada y a todos los trabajos que la anunciada rectificación del Censo actual exijan.

Por lo tanto, se ruega a todos los adheridos que se sirvan dirigir a esta Secretaría, abierta todos los días laborables, de siete a nueve de la noche, a todas las personas que se crean con derecho a la inclusión en el próximo Censo, a fin de gestionar ésta.

29 de octubre de 1935.

Salmón habla a la J. A. P.

Esta celebraba Junta General, en la que pronunció un discurso el Sr. Pérez Laborda

En el salón de actos de Acción Popular ha celebrado la J. A. P., en la noche del 29 de octubre, Junta general. Asistieron numerosísimos afiliados, que llenaron por completo el salón y las dependencias adyacentes. En el estrado campeaba la bandera de la J. A. P.

Ocuparon la presidencia el ministro de Trabajo y Justicia, señor Salmón; el secretario general de la C. E. D. A., señor Carrascal, y los directivos de la J. A. P.

El señor Laborda anuncia que el señor Salmón va a pronunciar breves palabras de salutación para retirarse seguidamente, ya que sus ocupaciones le impiden asistir a toda la sesión.

Al levantarse a hablar el ministro de Justicia estalla una imponente ovación, que dura varios minutos.

"Me es íntimamente agradable —empieza diciendo el joven ministro— dar de mano por un momento a las graves preocupaciones y trabajos de mi cargo para ponerme en contacto con vosotros, con las Juventudes de Acción Popular."

Alude a la crisis, resuelta ya, y dice, refiriéndose al asunto que estos días apasionaba a la opinión, aparte de lo que haya en el fondo de la acusación, cosa que las Cortes han sancionado y los Tribunales juzgarán en su día, que, al esgrimirlo determinados elementos de izquierda, pretendían envolver a los hombres de Acción Popular, pero, afortunadamente, la C. E. D. A. ha salido incólume de la maniobra, porque nadie ha dicho, nadie dice, ni nadie podrá decir que los hombres de Acción Popular son inmo-

rales. Los hombres de Acción Popular quizá podremos equivocarnos, pero toda nuestra actuación, clara y diáfana, no podrá ser discutida por nadie.

Expone cómo bajo las órdenes y dirigidos por el señor Gil Robles, y asistidos por la Providencia, ponen al servicio de la gobernación del país toda su voluntad.

El señor Salmón fué muy aplaudido.

A continuación, el señor Laborda pide a los asistentes que se levanten, y pronuncia solemnemente el nombre del mártir asesinado en Madrid, Rafael Roca Ortega, que es contestado con un grito unánime de "¡Presente!".

El secretario general de la J. A. P., don Gregorio Santiago Castiella, da lectura a la Memoria, que es aprobada.

Después, el señor Laborda, que es acogido por los jóvenes con una clamorosa ovación, les dirige un inflamado discurso, lleno de alientos y optimismo.

Y así terminó el acto, en medio del mayor entusiasmo.

Centro de barriada de Cuatro Caminos

Plan de trabajos de todo orden que este Centro desarrollará durante el curso de 1935-36.

El día 4 de noviembre se inaugurarán las clases para adultos, en las que se explicarán las siguientes asignaturas: Lectura y escritura, Gramática, Aritmética, Geografía, Dibujo, Caligrafía, Historia, Contabilidad, Francés. También darán comienzo las

La C. E. D. A. organiza una oficina agraria

La Secretaría general de la C. E. D. A. ha hecho pública la siguiente nota:

"La C. E. D. A. ha organizado en su domicilio de Madrid (Serrano, 6) una oficina dedicada exclusivamente a las cuestiones agrarias. Preferentemente ocupará su atención la tramitación de instancias relacionadas con el cumplimiento de la ley de Reforma agraria, que sean remitidas por los diputados y organizaciones de nuestra agrupación política.

Lograda por el Gobierno la cooperación de la Banca privada para resolver el problema trigüero, la Secretaría general de la C. E. D. A. cursará instrucciones a nuestros organismos políticos provinciales para que el partido pueda apoyar las peticiones de préstamos colectivos que se soliciten de las entidades bancarias en las sucursales de las respectivas localidades.

Los peticionarios de préstamos colectivos pueden ponerlo en conocimiento de los organismos provinciales de la C. E. D. A., quienes a su vez lo comunicarán a la Secretaría general.

Es vehemente deseo de la C. E. D. A. ayudar al Gobierno, y particularmente al ministro de Agricultura, en el encauzamiento definitivo de esa tan importante cuestión, y para ello mantendrá con el titular de dicho departamento ministerial y con la Banca privada constante contacto, mediante gestiones que personalmente llevará a cabo, en todo momento, el Jefe de la C. E. D. A., don José María Gil Robles."

CORRELIGIONARIO: Vístase en mi casa, en ella encontrará lo que, bajo todos los aspectos, necesita.

SASTRERIA «PAC»

Rosalía de Castro, 19 (Antes Infantas) MADRID Tel. 10798

NOTA: A los clientes que presenten el recibo de asociados a Acción Popular se les hará una rebaja del 5 por 100, cantidad que se entregará a la asistencia social de nuestra organización

Centro de barriada de los distritos de Hospicio y Centro Pizarro, 19 (esquina a Pez)

Se pone en conocimiento de los afiliados de dichos distritos que se han inaugurado los servicios de Consultorio Médico-Quirúrgico, Asesoría Jurídica y Centro de Enseñanza, y que, previa presentación del último recibo, y acreditando su calidad de necesitado, tendrán derecho a hacer uso de ellos, como también sus familiares.

CONSULTORIO MEDICO-QUIRURGICO

Especialidades	Días	Horas	Especialistas
Cirugía general y nutrición.	Martes y sábados...	18	Dr. Las Marías.
Enfermedades de la infancia	Martes	11	Dr. Arnáiz.
Idem id.	Viernes	11	Dr. Palenzuela.
Medicina general.....	Martes y sábados...	12	Dr. Navarro.
Idem id.	Lunes y viernes.....	11	Dr. Herrera.
Enfermedades de los ojos...	Lunes y viernes.....	11	Dr. Oliveros.
Idem id.	Martes y sábados...	11	Dr. Barraquer.
Pulmón y corazón.....	Martes	19	Dr. Alonso.
Idem id.	Sábados	19	Dr. Leal.
Garganta, nariz y oídos.....	Lunes y viernes.....	20	Dr. Guzmán.
Enfermedades de la boca...	Lunes y viernes.....	19	Dr. de la Muela.
Aparato digestivo.....	Viernes	18	Dr. Aguilar.
Partos y ginecología.....	Lunes y viernes.....	18	Dr. Guerrero.
Riñón y vías urinarias.....	Martes y sábados...	19	Dr. Sánchez Covisa.
Digestivo y medicina general.	Miércoles y jueves...	19	Dr. L. Baena.
Piel y sífilis.....	Martes y sábados...	19	Dr. Peñarocha.
Rayos X.....		Dr. Trujillo.

Análisis clínicos..... } Dr. R. Sánchez Martínez.
} Dr. José María Navarro Suárez.

V.º B.º:

El Presidente,
TEOBALDO DIAZ ESTEVANEZ

Vocal Director del Consultorio,
FERNANDO S. COVISA

ASESORIA JURIDICA

La Asesoría Jurídica estará compuesta por varios señores abogados.

CENTRO DE ENSEÑANZA

HORARIO DE CLASES

Cultura elemental.....	7 a 9
Cultura general, primer grado.....	{ Aritmética 6 a 7 Castellano 7 a 8 Francés 8 a 9
Cultura general, segundo grado.....	{ Aritmética 6 a 7 Castellano 7 a 8 Francés 8 a 9
Comercio	{ Cálculo mercantil y Contabilidad. 6 a 7 Castellano 7 a 8 Francés e Inglés..... 8 a 9 Alemán 9 a 10
Corte y confección.....	7 a 9

Sección femenina..... Martes, jueves y sábados.
Sección masculina..... Lunes, miércoles y viernes.
Corte y confección..... Lunes, miércoles y viernes.

La matrícula actual es de 25 varones y 63 hembras.

SECCION FEMENINA

El discurso de Gil Robles en San Sebastián :-: Impresiones de una dama donostiarra

De la interesante carta que una de las señoras que componen la Junta de gobierno de la A. F. ha recibido de San Sebastián, extractamos los siguientes párrafos para dar idea del entusiasmo despertado entre las damas donostiarras por el discurso pronunciado en dicha población, el pasado día 20, por el ilustre Jefe de A. P. don José María Gil Robles.

Las impresiones de la gente de otros partidos de derechas que he recogido hasta ahora, son muy buenas. Creo que habrá muchas conversiones. Desde luego, han acudido muchos y a algunos les costaba trabajo aplaudir. Había también un comunista que conocía mi compañera, que acabó aplaudiendo algunas cosas...

De A. había siete nacionalistas agrupados, que cuando llegaban las ovaciones no sabían qué hacerse con las manos. Unos se rascaban la cabeza y otros se andaban en los bolsillos. Pero la generalidad, la inmensa mayoría del público ha aplaudido y ovacionado ¡frenéticamente!

Logendio estuvo estupendo de acierto y de soltura, con un discurso muy razonado y bien expuesto, que pareció encantar a Gil Robles y a todos. El Jefe luego hizo en su discurso muchas alusiones al de Logendio, con evidente deseo, a mi juicio, de llamar la atención sobre él como el futuro representante de la C. E. D. A. vasca en la Cámara. El discurso de Gil Robles estuvo colosal de tacto. Dijo a todos lo que tenía que decir, sin ofender a nadie ni claudicar en nada de su ideología por obtener así simpatías. No puede darse nada más justo ni más sereno y razonable que su manera de enfocar el problema "Autonomía" y te aseguro que ha conquistado mucha gente. Además dijo cosas bonitas que llegaron a los sentimientos, con lo cual hubo bastantes lágrimas. En resumen, ¡un éxito!

El banquete, animadísimo. Volvieron a hablar, aunque muy poco, porque Gil Robles tenía prisa. La gente, enardecida, se subió a las sillas, gritó; cantaron, no muy bien, el Himno de la J. A. P., a lo cual no hay derecho en esta tierra de orfeones. Luego nos llevamos todos una flor de la mesa presidencial, y a casa, a trabajar... que así lo ha recomendado el Jefe; es algo como un testamento que nos deja...

A LA JUVENTUD FEMENINA DE ACCION POPULAR

Juventud Femenina de Madrid: Ya estamos empezando otro curso, ¡y hay que volver a trabajar!

Acudid a los llamamientos de Acción Popular con el mismo entusiasmo de siempre, y en este momento prestad vuestra ayuda para la rectificación del Censo y trabajos electorales.

Las próximas elecciones, que no están lejos, serán definitivas para España. Que una vez más queden bien demostrados vuestra abnegación y vuestro patriotismo.

Como en años anteriores, pueden enviarse la ropita para formar las canastillas que se repartirán en Navidad.

Las secretarías de Distrito



La señorita Josefa de las Heras, una de las más antiguas afiliadas de la primitiva Acción Nacional, que, desde la constitución de la Asociación Femenina, ocupa el cargo de secretaria del distrito de la Universidad, prestando señalados servicios por su entusiasmo y actividad.

La labor social de A. P. Femenina, de Soria



Muestra elocuente de la compenetración de clases que se establece en nuestras Asociaciones es esta fotografía, en la que se ve a las señoras de la Directiva y profesoras de la Sección de Cultura mezcladas con las alumnas obreras durante el desayuno con que éstas fueron obsequiadas.

La Biblioteca de la Juventud Femenina estará abierta todos los martes, por la tarde.

ACCION POPULAR FEMENINA EN ALBACETE

En el teatro Cervantes, lleno de público, se ha celebrado un acto organizado por Acción Popular Femenina, con asistencia de elementos de toda la provincia, que el día anterior habían celebrado una asamblea para constituir el Comité provincial de señoras. Tomaron parte don Antonio Bernabéu, vicepresidente de la organización provincial; don Tomás Pérez Bru y la señorita Pilar Velasco. Los oradores fueron muy aplaudidos.

NUEVO LOCAL DE ACCION POPULAR EN MELILLA

Con numerosa asistencia y gran entusiasmo se ha inaugurado el nuevo local de la Agrupación Femenina de Acción Popular de Melilla.

LAS COLONIAS VERANIEGAS DE LA ASOCIACION FEMENINA DE EDUCACION CIUDADANA, DE GRANADA

La Asociación Femenina de Educación Ciudadana, de Granada, perteneciente a la C. E. D. A., ha enviado este año a veranear a 106, entre niños y niñas, a la playa de Almuñécar, de dicha provincia. Los colonos han estado a cargo de las Hermanas de la Caridad, continuando así la benemérita obra de asistencia social, según las normas de nuestro programa, que desde un principio lleva a cabo aquella organización, dirigida por la entusiasta presidenta doña Carmen Barreda de Moreno Agrela.